

AL-FĀRĀBĪ, *El camino de la felicidad (Kitāb al-tanbīh 'alā al-sa'āda)*. Traducción, introducción y notas de Rafael Ramón Guerrero, Madrid, Trotta, 2002, 82 pp.

El Corán, libro revelado del islam contiene, aparte de principios sapienciales, una serie de normas morales de conducta dictadas por Dios que el hombre debe seguir, sin que exista un sistema ético racional de comportamiento humano. Pero desde el primer momento, juristas y teólogos se esforzaron por establecer, entre otras cosas, que tales normas no solo eran válidas por emanar de la voluntad de Dios sino porque en sí mismas, racionalmente, eran buenas. A este esfuerzo racionalizador, se unió desde el comienzo de la vida intelectual musulmana, el contacto del islam con el mundo griego, sobre todo de Platón, Aristóteles y del estoicismo, aparte de otras fuentes, todas las cuales abundaban en el hecho de unir ética y política, importante principio para el propio islam.

Pero entre toda la literatura griega asumida por los intelectuales musulmanes, fue la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles la que más influyó, especialmente en al-Fārābī, Avicena, Avempace y Averroes. A este propósito, hay que señalar el documentado, preciso y puesto al día resumen hecho por Ramón Guerrero de la historia e itinerario del texto de esta obra aristotélica en el mundo árabe, a través de las páginas introductorias a la traducción.

Sin embargo, aunque se sabe de cierto que al-Fārābī compuso un comentario a dicha *Ética a Nicómaco*, no se conserva ningún ejemplar. Por referencias de otros autores, sabemos que planteó la ética como fin del hombre a la vez que intelectual y como sistema a la vez individual y político. E incluso llegó a sugerirse el que la auténtica felicidad sólo se conseguía en esta vida material, no en la otra, cosa que se encargó Avempace de rebatir con toda contundencia.

En todo caso, el influjo del libro del Estagirita sobre al-Fārābī es claro en todo su pensamiento, entre otros puntos, al considerar la ética como parte de la política, presentando a la filosofía como el medio mejor de alcanzar la felicidad perfecta, fin último del hombre e idea perseguida por el autor en varias de sus obras guiado por Aristóteles. Sin embargo, esta felicidad difiere un tanto de la coránica dado que al-Fārābī, primero, se centra en la felicidad en esta vida, más que en la de la otra, a la manera como se exponen el texto sagrado; segundo, porque se logra en la vida social y política (gobernada por un hombre sabio y perfecto, a la manera de Platón) y, tercero, porque se centra en las virtudes teóricas y prácticas, a la manera aristotélica, sin abandonar el espíritu musulmán. Ahora bien, tanto la acción directora del gobernante de la sociedad como la del individuo han de tener como fin la unión con el Intelecto Agente, incluso con una unión cuasimística.

En este contexto, la obra que presenta Ramón Guerrero, de suma importancia para la historia de la ética musulmana, fue traducida al latín en el XIII por un autor desconocido, de cuya versión se conserva un solo manuscrito. El libro tiene tres partes. La primera trata de una reflexión sobre la felicidad humana y la virtud. La segunda, habla de las virtudes morales (estas dos partes pueden corresponder a los tres primeros libros de la *Ética a Nicómaco*) y la tercera de las virtudes intelectuales (que correspondería al libro VI aunque con conclusiones distintas). El libro termina con un resumido estudio de la lógica.

La importancia clave de la obra, dentro de todo el pensamiento de al-Fārābī estriba en la insistencia de la idea de que la felicidad es el fin último del hombre y de que el medio de alcanzarla es el cumplimiento de las virtudes intelectuales y morales llevadas a cabo con libertad y conocimiento. De tal modo, que el apéndice sobre la lógica va encaminado a enderezar el conocer humano y no errar en la búsqueda de la verdad, de las virtudes y, en definitiva, de la filosofía que nos da finalmente la felicidad.

La obra se completa con otras del mismo al-Fārābī, tal como *Tahṣīl al-sa'āda, La adquisición de la felicidad*, en la que está trabajando actualmente Ramón Guerrero, así como en otras, incluso publicadas y traducidas por el mismo autor, como es: *Al-Fārābī. Obras filosófico-políticas*, introducción, Ed. y Trad. española, Madrid, 1992, en vías de reedición.

La traducción, de una impecable y perfecta corrección está hecha sobre la edición de S. Jalīfāt de 1968 que es la más completa y más cercana al texto latino. A pesar del texto árabe elegido, señala el traductor las variantes del texto de Yaṣīn. En notas a pie de página, además, aclara multitud de conceptos y remite a otras obras de al-Fārābī, de otros autores musulmanes y de estudios actuales sobre el tema que hacen de su lectura una aproximación al pensamiento de al-Fārābī sumamente atractiva, asequible y llena de contenido rigurosamente técnico. La traducción se completa con una rica y actualizada bibliografía.